INVESTIGACIÓN EN LA ESPECIALIZACIÓN EN INFANCIA, CULTURA Y DESARROLLO

Este texto es el resultado de la lectura de los planteamientos esbozados en el documento inicial del Posgrado en Infancia, Cultura y Desarrollo, donde se toman como punto de partida algunas formas de investigación cualitativa y de los aportes y asesoría del investigador social, Jesús Galindo quien inició un seminario sobre investigación, cultura y sus relaciones posibles con el mundo de la educación para estudiantes y profesores de la Especialización. Con estas reflexiones se pueden orientar los procesos de investigación en las propuestas de investigación social y profundizar en algunos enfoques que se expondrán a continuación.

**1. LO CUALITATIVO: CUALIDAD Y SIGNIFICACIÓN**

La oposición entre investigación cuantitativa e investigación cualitativa es ambigua y a veces sospechosa, ha servido para separar más una perspectiva política que metodológica. En principio lo cuantitativo está asociado a los números, es parte de la historia de nuestro oficio de investigación social, pero los paquetes estadísticos no lo resuelven todo, ya que lo más importante de un indagador acostumbrado a su uso es su capacidad de interpretación. En este sentido lo cuantitativo se vuelve cualitativo. Algo semejante ocurre con lo cualitativo asociado primeramente a la subjetividad del indagador. Lo cualitativo se vuelve cuantitativo. En la investigación cualitativa todos los individuos son sujetos de configuración, de ahí que tanto el rol de indagador como el contacto con los otros sujetos, y la perspectiva de comunicación con el resto de la comunidad, sean parte del mismo interés: La configuración de sentido, la asociación que permite el significado, la formación de una subjetividad colectiva más poderosa.

**2. INVESTIGACIÓN SOCIAL**

Observar al mundo contemporáneo supone un esfuerzo de visión total pues supone mirar demasiada información sobre una complejidad organizada en varios planos y niveles, multidimensional, polifónica, con la pretensión de alguna manera, de saberlo todo.

En la especialización en Infancia Cultura y Desarrollo concebimos la investigación como un proceso de creatividad reflexivo. Es decir, que el oficio de investigar es semejante a lo que acontece en el arte o en cualquier otra actividad creadora, pero con una diferencia Importante, el autor creador se observa con atención durante el movimiento de su intención a través del espacio conceptual e imaginario durante la acción indagadora. El investigador es un creador altamente reflexivo, un observador que nunca pierde detalle de lo que le sucede en su interior y de lo que acontece en su exterior.

Apoyándonos en los aportes que emergen de la investigación social en el momento en que mayor necesidad hay de un control rápido y eficaz de una masa que siendo homogénea, desde cierto punto de vista tiene diversos grados de heterogeneidad, no podría encontrarse una fuente mejor para mirar con otros lentes y desde otros ángulos la diversidad polifacética del mundo de la infancia que esta perspectiva.

**3. TECNOLOGÍA, METODOLOGÍA Y EPISTEMOLOGÍA**

Aquí la pregunta es casi pedagógica, ¿quién conoce y que sucede entonces? También es un punto de partida cartesiano, el que da cuenta se conoce, se interroga sobre lo sucedido. El proceso de conocimiento va más allá, desborda pronto el continente del individuo e interconecta redes, formas plasmáticas de percepción y entendimiento. No hay interior sin exterior, no hay exterior sin interior, las preguntas necesitan ser más audaces, el conocimiento no es solo la relación de un objeto con un sujeto, las categorías ahora son otras, entonces el sentido puede ser configurado de diversas formas sin el ahogo de la incertidumbre o la confusión. No más verdad, solo posibilidades, desde la teoría y el mundo práctico.

En tiempos recientes cuando emerge el pensamiento cibernético es posible que los actores sociales pueden ser observados como objetos-cosas, y de esa observación obtener cierto resultado que permita actuar sobre ellos considerándolos objetos-cosas manipulables y tener éxito en la empresa. También pueden ser observados como subjetividades que toman decisiones y tienen capacidad de reflexionar sobre su situación, lo que los configura como seres más libres y autónomos de la voluntad de dominación. Pero sucede que tanto el aparente observador solitario como los observadores reflexivos, pueden observarse observando y comunicarse en dicha situación reflexiva. Esto mueve las ciencias sociales hacia otra parte, integrando las fases anteriores como de menor complejidad, y proyectándose hacia una configuración de redes de interacción que se hacen y rehacen según los efectos en la acción de los contactos comunicativos y reflexivos.

Es así como la sociedad actual de la comunicación supone un manejo de información distinto, pone énfasis en la relación más que en el contenido. No importa tanto lo que sabemos de los otros y lo que podemos hacer sobre los demás con ese saber, lo importante es el acuerdo de diálogo y concertación con los demás sobre lo que a todos compete, poniendo en juego todo el saber posible para un mejor diálogo y una mayor decisión concertada y ejecutada.

La dimensión de la sociedad supone una metodología para abordar temáticas transdisciplinarias y holísticas y comunidades holográficas como las propuestas en los ejes temáticos del currículo de la especialización, que permita desplazarse a la observación en el tiempo y el espacio sociales con mayor velocidad, como en el caso de la encuesta estadística, o con la mayor precisión y detalle, como en el caso de la etnografía y las historias de vida.

 **4. LA TEORÍA, LA METODOLOGÍA Y LA ACCIÓN TÉCNICA CONCRETA EN INVESTIGACIÓN. LA BÚSQUEDA DEL SENTIDO REFLEXIVO ORGANIZADO**

La configuración sobre la investigación social que abre la cibernética de segundo orden compromete a un ejercicio más atento del proceso y de las operaciones concretas, al tiempo que exige un esfuerzo extra de visión más allá del proceso y de las acciones particulares. En este nuevo nicho, las relaciones entre teoría, metodología y operación técnica se configuran con mayor claridad. Esto sucede porque el ejercicio reflexivo es más intenso y se requiere de una auto observación constante. Lo que pasa con todo esto, es que cada proceso concreto es único, alimentado por las experiencias previas, y alimentador de las futuras. Es decir estamos ante una forma de trabajo que se auto-organiza en la interacción entre la práctica y la previsión teórico-metodológica, además de la relación con los otros. La investigación en el campo de la infancia toma así la forma de un proceso en movimiento constante, en cierto sentido hay un principio, pero después solo aparece el movimiento y sus resultados parciales.

El investigador es un viajero de la creación y la exploración, cambia a cada paso, aprende, se modifica a sí mismo por la auto-observación reflexiva, no repite una operación de la misma manera, es parte de la propia trayectoria auto-organizada de lo social. La interacción de él con él mismo y de él con los demás, lo agrega al movimiento social, la investigación social pasa a formar parte del movimiento social mismo en un proceso de auto-organización.

El asunto de la metodología es de un orden lógico diferente, responde a la pregunta de porqué se hacen las cosas así y no de otra manera. Se entiende que aquí se configura la guía de operaciones, muchas de las cuáles pueden intercambiarse sin modificar sustancialmente el resultado o tal vez sólo un poco. Aquí es donde opera el estratega, el visionario de la investigación a corto plazo, por el tiempo que dura un proyecto particular.

La epistemología se ordena en una dimensión superior a la metodología, pero íntimamente relacionada con ella y con la tecnología. Ahí se define el para qué y para quién se hace lo que se hace.

 **5. LA ETNOGRAFÍA**

Dice Galindo que el oficio de la etnografía principia en la mirada dirigida hacia el otro, dejando que la percepción haga su trabajo, el investigador agudiza la concentración en su mundo interior para observar e inicia el viaje al mundo del otro, entonces el otro empieza a ser comprendido.

La etnografía se configura en la comunicación, el otro y yo tenemos que aprender a relacionarnos, a respetarnos y a comprendernos.

El investigador ha pasado a ser un actor en construcción de una nueva identidad, la que incluye lo que antes era extraño y lejano. El etnógrafo hace apuestas de sentido, tiene que dar algún significado a todo aquello que ha pasado por su mirada y la interacción con los otros, toca los hilos invisibles del misterio de lo visible, muestra lo que está más allá de lo evidente y le da forma y lo estructura ante nuestros ojos.

La percepción es el corazón del trabajo etnográfico, por esto el lenguaje es tan importante, el visual, el natural, todo el universo semiótico configura el cosmos visible del oficio de la mirada y el sentido.

La etnografía es, en principio, un oficio de descripción, por lo tanto el lenguaje sustantivado es la base del registro de lo observado. Cuando aparecen los instrumentos tecnológicamente propicios para un mejor registro como la fotografía, el cine, el video, la grabadora, el oficio se puntualiza en las marcas de tiempo- espacio de las situaciones, las personas y los objetos.

El etnógrafo es, entonces, un escritor, un creador de imágenes que muestran los caminos de lo que está más allá de lo evidente. Pero también es un ser analítico y observador, especializado en mirar detenidamente y por largo tiempo, casi un esteta, casi un místico. La información etnográfica hoy aparece como un camino hacia la comunicación, un elemento más del oficio de entender al otro, un componente entre otros de la nueva configuración de la convivencia de lo múltiple y plural.

**RUTA DE ACCIÓN**

La etnografía supone un itinerario de exploración y de descripción. Para el etnógrafo el mundo social, en principio es un territorio donde ocurren sucesos que hay que registrar para después intentar entender. El eje del oficio de la mirada y el sentido es el registro. El etnógrafo requiere de un buen mapa de acontecimientos posibles para un registro fino de todos ellos, el indagador debe ocuparse de él como primera actividad básica y estratégica, la cual antecede al trabajo pesado de la descripción detallada.

El investigador sabe que necesita información de diverso tipo antes del registro fino. Aquí puede valerse de otras formas técnicas de indagación como redes exploratorias sensitivas. Puede ser la historia de vida en una primera fase, una encuesta que configure el perfil general de la población sobre una serie de tópicos a priori o entrevistas de profundidad sobre temas, llave de la información. En un primer momento no se sabe lo que se va a encontrar, se tienen algunas pistas, esquemas previos, el punto clave es lo que el investigador, por sí mismo, va sintiendo dentro de esos mundos explorados. El diario de campo será el alter ego del etnógrafo en su exploración, porque la exploración no solo es el mundo del otro, sino del propio mundo interno tocado por lo que le es ajeno.

En la búsqueda del universo de sentido, la norma pasa a segundo término, el objeto cognitivo es imaginar, abrir los significados, unir lo imposible y descubrir lo oscuro y lo invisible. En este punto el investigador se despega, se arma de los oficios del loco y el poeta, e inventa, crea, descubre, y en el camino se encuentra con la joya invaluable del sentido y la nueva percepción.

**6. HISTORIA DE VIDA**

El programa metodológico y el programa teórico, es decir las formas de aproximación al objeto concreto y a su sentido, se confrontan ante la historia de vida en la perspectiva que impliquen sobre la configuración y la trayectoria del acontecer humano. La complejidad se entiende como una organización de lo múltiple presente tanto en lo individual como en lo colectivo, por lo general una dimensión implica a la otra. La complejidad social se muestra en la interacción de muchos individuos que mueren y deben formar a otros, que crecen, para que el orden complejo continúe. La historia de vida más que un elemento sobre el que se decide, es una opción de aprendizaje, de experiencia, de comunicación.

El contacto con la intimidad del otro es una prueba para la propia intimidad. De todas las posibles experiencias que un individuo puede tener la más compleja es la del encuentro con un semejante. En general el mundo visible es un proceso de ajuste entre lo que sucede en la acción con el exterior. Para las actuales condiciones de vida urbana, el exterior se configura en un espacio de constantes contactos con los otros semejantes, lo cual va formando al individuo en su personalidad, cuando este individuo blanco de múltiples estimulaciones se abre al otro, toda esa multiplicidad se mueve como un torrente vertiginoso que puede ahogar a la subjetividad.

Conocer a fondo a alguien es conocerse a fondo a sí mismo, y en este camino la otredad como contexto y gran escenario también se hace explícita y se transparenta en sus fuerzas y direcciones. La historia de vida puede concebirse incluso como una doble prueba, para el que habla y para el que escucha, después de la experiencia intensa de la intimidad, el mundo se ha reestructurado, es otro, el conocimiento y el sentido están presentes como una llama en carne viva.

La relación con el otro se encuentra mediada por la intención del contacto, el sentido común procura tener muy presente lo que el sujeto pretende en cada acción para aplicar el comportamiento correspondiente según la experiencia de las normas sociales. Nada más simple y complicado a la vez: saber comportarse según las circunstancias y de acuerdo con la intención que se tiene. La cosa no es sencilla, somos parte de las normas y patrones de interacción tanto como actores conscientes de todo ello, es decir, hasta cierto punto sabemos de lo que se trata y en otro canal no tenemos mucha idea de nuestro propio comportamiento y reacciones. El mundo social es fascinante por este umbral de ambigüedad que permite los malos entendidos y los efectos imprevistos, todo aquel margen de la interpretación del significado de la conducta y sus contextos. Esto sucede en la vida diaria con mayor o menor grado de convencionalidad presente, con más o menos orden organizado de las interacciones. Para un investigador dicho plano de la configuración humana es sustantivo y tiene implicaciones y consecuencias previsibles y emergentes en el ejercicio de su oficio indagador.

Una guía de trabajo para la historia de vida podría ordenarse según la relación entre tres objetivos cognitivos: la exploración, la descripción y la significación, para cada uno hay un medio idóneo: Para el primero el diario de campo; para el segundo la etnografía; para el tercero la entrevista.

La exploración supone la aproximación primaria a cualquier objeto de conocimiento, en el caso social los actores y sus escenarios, lo mismo que sus rutinas y particularidades. Es un objeto cognitivo de base, de enriquecimiento del sentido común y de la vivencia ordinaria. El segundo es estricto, requiere de una representación lo más cercana posible a la composición y a la organización de la vida, todo detalle es relevante, como relevante es la identificación de las constantes y las generalidades. El tercero es el de la apuesta alta del conocimiento, es donde el indagador ordena su información y le da significado, es el espacio en el que se interpreta, donde se configura el sentido de todo lo registrado y experimentado, es cuando hay que sintetizar y suponer que existen muchas maneras de entender.

**7. CONFIGURACIÓN DE SENTIDO**

El sentido es una ubicación tiempo-espacial que va más allá de lo nuestro aquí y ahora, de nuestra localización empírica. Por el sentido la percepción se abre a la totalidad, es una experiencia innombrable y sin protocolos. El sentido es vivencial y cualquiera puede vivirlo. El sentido es el contacto con el todo, pero todo no es el contacto con el sentido.

La semiótica es el punto de vista que ha tomado la especialidad de identificar formas de configurar sistemas de sentido. Esta labor se verifica en la acción social y en el campo del lenguaje y sus contenidos.

La hermenéutica es el oficio de liberación del significado, la actitud de significar, de buscar lo que cada elemento que en el mundo semiótico aparece, puede significar. Y no sólo eso, sino también exige indagar el marco de significación, el curso social de elaboración y configuración de significados. Ambas formas se requieren para intentar un mínimo trabajo de teorización y de configuración de sentido. Lo cualitativo se define por el significado y el significado siempre es proceso.

La pregunta metodológica y técnica es sobre la configuración del sentido, sobre la elaboración de significados en una investigación cualitativa, significados que se traman teóricamente o que simplemente se traman. Se configura sentido en cada uno de los momentos apuntados de exploración, descripción y significación. La representación está configurada a medio paso entre la vivencia, la intuición y el marco teórico.

La hermenéutica (perspectiva de interpretación) es entendida como el ejercicio de la asociación configurativa de significados. Si la semiótica puede ser concebida como la forma de cierre del significado, la hermenéutica sería la forma apertura donde lo que se presenta es el principio de expansión de sentido, el esfuerzo de configuración, de asociación y de concentración subjetiva en todo lo que se relaciona para comprender algo, haciendo al mismo tiempo el ejercicio de concentración sintáctica. Todo conocimiento surgido de un proceso de indagación tiene la exigencia normativa de la vida social de la ciencia de ser comunicable y, hasta hoy, la forma estándar de expresión del saber lingüístico textual, aunque las matemáticas tienen una presencia que pone en contacto la composición plástica con la configuración cognitiva del lenguaje.

En el ejercicio hermenéutico la intuición aparece en escena con un papel privilegiado. Si el análisis y el registro lingüístico racional son tan efectivos en los detalles, en las particularidades articuladas, el registro imaginario es efectivo en la percepción del conjunto que, unido a la visión en detalle, permite este juego de la apertura que se detiene a sintetizar y del cierre que se esfuerza por asociarse en conjunto. Razón e intuición van de la mano en el oficio indagador como ejercicio configurador de la percepción total.